

Estrategias y Prioridades Operativas de la Cooperación Internacional

Estrategias de Cooperación Internacional

La democratización y la globalización han sido características definitorias de la comunidad internacional en los últimos años. Los gobiernos han respondido a la globalización consiguiendo la cooperación con organizaciones internacionales de manera de afrontar los problemas que no pueden resolver por sí solos. El reconocido crítico y comentarista político Fareed Zakaria mencionó en un artículo del ahora famoso *Asuntos Exteriores* que 118 de los 193 países en todo el mundo son democráticos, un crecimiento significativo desde la década pasada. La estabilidad social y la prosperidad económica han sido los factores que movieron a Taiwán hacia la democracia y definió el modelo del desarrollo democrático.

Mientras tanto, el rápido movimiento de capital, productos y servicios, y recursos humanos está erosionando las fronteras entre países. La globalización significa que los centros privados de poder, ej., las corporaciones multinacionales y las ONGs, han adquirido dimensiones globales y mayor libertad de acción. El 1 de enero del 2002, Taiwán entró como miembro n°144 en la Organización Mundial de Comercio y posicionado n°14 entre las mayores economías mundiales. Taiwán está respondiendo positivamente a los desafíos globales que vertiginosamente están influyendo el estilo de vida de la gente en todo el mundo. Las políticas previsoras han puesto a Taiwán al frente de la industria informática y han definido las bases de la economía basada en el saber.

El futuro político de Taiwán en la comunidad internacional depende en gran medida en el incremento de la visibilidad global. El ICDF está desempeñando un papel importante en la promoción

de la cooperación internacional mediante la provisión de capital, tecnología, entrenamiento de los recursos humanos y la asistencia humanitaria en un esfuerzo por difundir el conocimiento de Taiwán hacia otros países y gente. También, las tareas de cooperación internacional está siendo llevando a cabo en coordinación con organizaciones internacionales y ONGs, las que también ayudan a promocionar los objetivos diplomáticos de Taiwán. Como si esto fuera poco, la labor del ICDF es demostrar la estrategia gubernamental de la “La Diplomacia del Pueblo.” El ICDF está reconocido como una institución altamente profesional, sistemática, transparente y confiable, la cual permite a la gente de Taiwán el mejor entendimiento, el soporte, y la ejecución de proyectos de asistencia internacional en las naciones amigas.

El ICDF reconoce absolutamente que estas consideraciones, juntas con el rápido cambio del ambiente global y la situación internacional única de la que goza Taiwán, torna las labores de cooperación internacional en un importante mecanismo para el sostenimiento de la agenda diplomática nacional. Las consideraciones diplomáticas son la base de los principios del ICDF en materia de desarrollo internacional. Compartiendo la “Experiencia de Taiwán” con las naciones amigas, el ICDF los asisten en el desarrollo económico y en la reducción de la pobreza.

El ICDF ha diseñado la siguiente estrategia en materia de cooperación internacional:

I. Promover las Políticas Diplomáticas de Taiwán

Un país influyente tiene la responsabilidad moral de capacitarse en cooperación internacional. Considerando su difícil situación diplomática, la

asistencia internacional de Taiwán es importante en su labor de asuntos exteriores. A pesar de los limitados recursos, el ICDF ha utilizado su pericia especializada para modelarse como una organización de cooperación internacional. Trabaja para combinar los recursos gubernamentales y privados y concretizar una amplia variedad de proyectos de cooperación internacional. Con vistas a alzar el estatus diplomático de Taiwán, el ICDF promueve los derechos democráticos y humanos, compartiendo la prosperidad económica y la paz y seguridad.

II. Compartir Nuestras Experiencias con Naciones Amigas

La experiencia del crecimiento económico de Taiwán está reconocida internacionalmente como un modelo exitoso de desarrollo para los países orientados hacia la propia transformación dentro de las economías industriales emergentes. De ahí que la ROC se esfuerce en difundir la “Experiencia de Taiwán” con ellos. Sus tareas de cooperación internacional se centra principalmente en la planificación y el gerenciamiento de las medidas económicas, el desarrollo de las PYMEs, la expansión del comercio exterior, el entrenamiento de los recursos humanos internacionales, el desarrollo agrícola (incluyendo la actualización, la transformación industrial y la operación de empresas agrícolas), y el desarrollo en informática y telecomunicaciones.

III. Concensurar las Estrategias de Gerenciamiento Operativo

El ICDF advierte que las operaciones de cooperación internacional son cada vez más complicadas y que la ejecución de los proyectos requiere de la participación de un gran número de entidades. Entonces para aumentar la probabilidad de éxito de tales proyectos, trabaja mancomunadamente con varias agencias para establecer las medidas más apropiadas. También mantiene un gran nivel de flexibilidad y observa las necesidades prácticas para

definir sus metas. El ICDF se especializa en el refuerzo del gerenciamiento de interfaz cuando coopera con otras organizaciones. Esta estrategia incluye la apertura de grandes canales de comunicación con agencias gubernamentales, con el sector privado, con las corporaciones, con la comunidad académica y las ONGs. La interfaz es importante en material de proyectos de cooperación internacional, tales como asistencia técnica, inversión y préstamo, educación y entrenamiento, asistencia humanitaria de emergencia y planes de reconstrucción a largo plazo. El ICDF también mantiene un espíritu innovativo en sus actividades de cooperación internacional, y establece redes informáticas y comunicacionales comprehensivas con las entidades asociadas. Todas estas medidas están dedicadas a la integración para alcanzar finalmente la sinergia.

IV. Reforzando la Cooperación con ONGs Locales y Extranjeras

Reforzando la interacción con las organizaciones privadas y con las ONGs internacionales es una parte importante de la labor del ICDF. Las ONGs, tales como la Cruz Roja Internacional, Visión Mundial y miles de otras organizaciones de cooperación internacional, están constituídas por expertos de una gran cantidad de países, y las torna influyentes tanto local como internacionalmente. Considerando el creciente y vibrante rol de las ONGs, el ICDF está procurando más oportunidades cooperativas en cooperación técnica, inversión y préstamo, y educación y entrenamiento. También desea reforzar la interacción con ONGs para alcanzar una agenda que permita la promoción diplomática, el humanitarismo y los derechos humanos.

V. Unificando los Recursos Privados durante la Ejecución de la Cooperación Internacional

Las organizaciones privadas en Taiwán están

cada vez más interesadas en formar parte de los asuntos internacionales. Dado el desarrollo económico de Taiwán durante la última mitad del siglo, el sector privado ha acumulado grandes recursos y una inigualable experiencia en comercio exterior. El ICDF desea aprovechar la vitalidad del sector privado y de los recursos de capital de manera de reformar la asistencia internacional de Taiwán, focalizándose cada vez más en la cooperación con las compañías privadas, con los grupos sociales y con las ONGs. Procura combinar los recursos privados para expandir la escala y la profundidad de los proyectos de asistencia, por ejemplo, mediante la asistencia a las compañías locales invirtiendo en los países aliados diplomáticamente o enviando voluntarios al exterior. Ambas partes se benefician de la amplia cooperación internacional.

Prioridades Operativas

Las operaciones internacionales del ICDF son realizadas con un espíritu innovativo, diseñado para difundir la “Experiencia de Taiwán” hacia todo el mundo. Esta experiencia incluye la planificación de políticas económicas y gerenciamiento, el desarrollo de las PYMEs, la expansión del comercio exterior, la educación y entrenamiento, el desarrollo agrícola, y el desarrollo de la tecnología informática y en telecomunicaciones. Los países en desarrollo necesitan especialmente capital y tecnología para profundizar el desarrollo económico. Sólo posteriormente a la reducción paulatina de la pobreza los países podrán encaminarse hacia el desarrollo sustentable. De ahí que el ICDF coloque tanto énfasis en la provisión de financiamiento, inversiones, garantías de crédito, asistencia técnica, entrenamiento de los recursos humanos internacionales y asistencia humanitaria.

En el 2002, el ICDF ejecutó un número de iniciativas de innovación, incluyendo combinando sus recursos con aquellos del sector privado y expandiendo la cooperación con las instituciones internacionales, ONGs locales y extranjeras, agencias guber-

namentales, y cuerpos académicos. La labor del ICDF en el exterior incluye la actualización de la promoción agrícola, la promoción comercial, las estrategias para reducción de la pobreza, las iniciativas de micro-crédito, los programas para entrenamiento de los recursos humanos internacionales, la asistencia humanitaria, y las tareas para involucrar al público en “La Diplomacia del Pueblo.” A continuación se detalla las actividades de cooperación internacional del ICDF:

I. Actualización Agrícola, Transformación y Desarrollo de los Agronegocios

La asistencia agrícola a los países amigos es uno de los caminos más directos para asegurar que estas naciones sean capaces de producir suficiente alimento para lograr el autoabastecimiento. La cooperación agrícola y técnica internacional ha estado dentro de las más importantes tareas del ICDF y sus predecesores la han llevado a cabo durante muchos años. Dado el ambiente especial de la ROC en materia diplomática y política, el ICDF emplea varios instrumentos para alcanzar este objetivo. Utiliza las “décadas” de experiencias adquiridas por Taiwán en términos de tecnología agrícola, la actualización, la transformación y el desarrollo corporativo para asistir a los otros países en las necesidades de su desarrollo.

En el 2000, el Presidente Chen Shui-bian visitó República Dominicana, Nicaragua, Costa Rica, Gambia, Burkina Faso y Chad. Durante su gira presidencial, estos países expresaron su agradecimiento y valorización de la asistencia agrícola provista por la ROC. Esta gratitud muestra que la asistencia agrícola afronta las necesidades de tales naciones, testimoniando el éxito de la cooperación. El ICDF procura continuar ofreciendo asistencia agrícola, ejecutando la transferencia técnica, y ayudando a sus aliados a desarrollar el sector agrícola en el que los especialistas de Taiwán tienen ventajas únicas. La asistencia incluirá la actualización de la tecnología

agrícola, la promoción de los principales productos agrícolas, el procesamiento de alimentos, la distribución de productos agrícolas y la asistencia al desarrollo de empresas agrícolas. Paralelamente a la asistencia que las misiones técnicas proveen en el exterior, el ICDF integra varios recursos y envía al exterior a los expertos en procesamiento y distribución de productos agrícolas de Taiwán para asistir a las naciones amigas.

Los proyectos más representativos del 2002 incluyeron “Proyecto para Procesamiento de alimentos” realizado por la misión técnica en Belice, “Proyecto para Procesamiento de Productos Agrícolas” en Granada y “Proyecto para Asesoramiento a Pequeñas y Medianas Empresas” en Senegal. El plan de Belice estuvo focalizado en el proceso de secado centrífugo y deshidratación de mango, papaya, cacahuate y otros productos. La misión proveyó de consultoría y asistencia técnica y ayudó al establecimiento del centro para procesamiento de alimentos y sistema satelital. Este programa fue ejecutado en el marco de un plan mayor para ofrecer asistencia técnica a las PYMEs en siete naciones centroamericanas. Investigaciones del ICDF indicaron que las condiciones en Belice fueron apropiadas para el desarrollo de la industria del procesamiento de alimentos. Luego de la asistencia inicial, el plan fue transferido a la misión técnica para su ejecución.

En el caso de Granada, debido a que el ICDF cree que la nación tiene un vasto potencial turístico, decidió integrar la asistencia técnica agrícola con el desarrollo turístico. Los cultivos de frutas y hierbas en Granada pueden ser disecados y utilizados en la elaboración de nutritivos productos alimenticios sin conservantes o colorants. Además, varios productos agrícolas tradicionales podrían ser envasados como copetín y vendidos a los turistas. El programa ha creado una situación exitosa para ambos sectores, agrícola y turístico.

El ICDF también está ejecutando un plan de asistencia tecnológica para el procesamiento de alimentos en Senegal, el que usa los alimentos más

cultivados en la zona, tales como mangos y arroz. Los mismos son procesados con métodos de bajo costo y alto rendimiento en la industria del procesamiento de alimentos. paralelamente, nuevos alimentos procesados están siendo desarrollados para satisfacer las preferencias locales.

En términos de desarrollo de negocios, el ICDF estableció un centro para distribución de productos agrícolas y ganaderos en Paraguay y proveyó asistencia para el mejoramiento del embalaje y distribución. También ayudó a crear el Mercado Mayorista para Ventas Agrícolas que facilita la venta de productos desde el productor a los supermercados. El ICDF está ayudando al país a desarrollar también su mercado agrícola exportador y a crear nuevos modelos en agronegocios.

En el futuro, el ICDF planea instaurar los agronegocios en África y Centro y Sudamérica. Asistirá a las personas pensionadas de las misiones técnicas a crear tales empresas, en un esfuerzo por volcar los recursos privados dentro de la asistencia agrícola para las naciones amigas.

Junto con la asistencia agrícola provista por las misiones técnicas y los expertos enviados al exterior, el ICDF inició los seminarios y cursos especializados obre las industrias taiwanesas relativas a la agricultura y a la pesca. Estos incluyen cursos en políticas agrícolas y técnicas de granja, como así también seminarios sobre el gerenciamiento en la industria pesquera en regiones tropicales y subtropicales. Estos cursos ofrecen entrenamiento especializado para oficiales y especialistas provenientes de las naciones amigas. El “Esquema para Financiamiento a Pequeñas Productores” del ICDF provee de capital revolvente y financiamiento para la adquisición de maquinarias. La agencia también utiliza el microcrédito para impulsar a los productores de varios países a participar de estos programas y a asimilar la actualización y la transformación agrícola. En el 2002, el ICDF finalizó la evaluación del plan para ofrecer financiamiento a los productores de algodón en Paraguay y además espera ofrecer asisten-

cia a los productores de Nicaragua para concretar la segunda parte del programa de revitalización de la industria agrícola nacional.

II. Desarrollo de las PYMEs y Promoción Comercial

La parte más interesante de la “Experiencia de Taiwán” es que en el proceso de desarrollo agrícola, la isla fue capaz de transformarse en una economía industrial. El desarrollo agrícola ha sostenido la industrialización, la que a su vez apoyó a la industria agrícola. Durante el proceso de industrialización, los países generalmente se mueven desde la industria liviana a la pesada. El desarrollo industrial en su fase inicial implica que los países sean capaces de elaborar productos básicos de manera de reemplazar las importaciones. Esta estrategia reduce la salida de capitales y definitivamente construye la base de la industria de exportación. Como toda economía isleña, Taiwán se focalizó en las exportaciones, mientras que el crecimiento de las mismas y el principal percibido proveyó el capital que permitió el surgimiento de la economía de Taiwán. Las pequeñas y medianas empresas han cumplido un papel indispensable en el desarrollo económico de Taiwán, aumentando las oportunidades de empleo, reduciendo la pobreza y motorizando la creación del bienestar general. El crecimiento permanente de las PYMEs también ha creado una clase media más amplia, la que ha ayudado a sostener la estabilidad política y social.

Los logros de las PYMEs y el desarrollo económico general en el período de post-guerra ayudó a Taiwán a saltar dentro del superior estatus de país económicamente industrializado. Dada esta historia, el ICDF está bien calificado para disfundir la “Experiencia de Taiwán” asistiendo a los países amigos en su desarrollo económico mediante la provisión de tecnología, capital y educación que desarrolle las PYMEs . El ICDF envía misiones de inversión y servicios comerciales, servicios industriales, y personal de economía y comercio, expertos en

PYME y especialistas en promoción comercial que proveen en el exterior de los servicios de consultoría, diagnóstico industrial, políticas industriales y y otros servicios para la asistencia a la industria. También ofrece el financiamiento a las pequeñas compañías y encamina varios seminarios dirigidos al comercio y a PYMEs .

En el 2002, el ICDF continuo empleando a las misiones de servicio comercial y expertos en negocios para asistir a los países amigos en la definición de proyectos de inversión adecuados e industrias cruciales, y para concretar la promoción comercial. En Centroamérica, el ICDF fue testigo de los exitosos resultados de los proyectos aplicados en siete naciones de la región. Los proyectos incluyeron el procesamiento del metal en Panamá, el procesamiento de moldes en Costa Rica, el procesamiento de alimentos y la fabricación de calzados en Nicaragua, el procesamiento de la madera en Guatemala y El Salvador, y el procesamiento de alimentos en Honduras y Belice. El ICDF ha ayudado a estos países a utilizar sus ventajas intrínsecas, mientras promovía la adquisición de prácticas para actualización técnica y promoción exportadora. En Paraguay, el ICDF asistió en un proyecto para establecer la industria central y las industrias satélites, las que se enfocaban en la delineación tanto vertical como horizontal de la mano de obra para las industrias de procesamiento textil y metálica. A su vez, en Senegal, asistió a la nación a diseñar las políticas económicas para fomentar la creación de PYMEs y proveyó de consultoría y asistencia para impulsar la industria de procesamiento de alimentos.

III. Reducción de la Pobreza y Microcréditos

El Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo fueron los pioneros en el desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza, y han adoptado las metas para reducir la pobreza a la mitad

en el año 2015. La labor de las agencias internacionales y las ONGs para alcanzar el objetivo de reducción de la pobreza puede agruparse en tres partes – acoplado el desarrollo económico a la reducción de la pobreza, estableciendo un desarrollo social y red de seguridad comprensivos para complementar al desarrollo económico, y reforzando las políticas para reducción de la pobreza y gerenciamiento y supervisión de las organizaciones y los proyectos. A tal punto, la labor más importante para llegar al objetivo es el crecimiento del desarrollo económico, como una estrategia para la reducción de la pobreza. El desarrollo económico crea oportunidades de trabajo y bienestar, alzando los salarios de la mayoría de la gente y mejorando la vida directa e indirectamente de los pobres. El desarrollo económico también alienta la recolección impositiva, proveyendo a los gobiernos de los fondos necesarios para iniciar proyectos de mejoramiento de la infraestructura, aumentando el bienestar social y asistiendo a los grupos en desventaja.

En vistas de la tendencia de la asistencia internacional y las nuevas políticas diplomáticas de Taiwán, el ICDF ha definido las medidas para utilizar sus recursos y aplicarlos en asistencia humanitaria internacional y en reducción de la pobreza. Esto incluye fondos para micro-financiamiento, con el objetivo de crear un sistema para que las comunidades creen nuevos trabajos y se alejen de la pobreza. El objetivo de estos fondos son las micro-, pequeñas- y medianas empresas. Estos micro-financiamientos son desendosados mediante instituciones financiera locales o en cooperación con ONGs.

En el 2002, el ICDF inició programas de micro-crédito en el Caribe, Europa y África. Específicamente, ha firmado tales acuerdos con San Vicente y Granadinos, San Cristóbal y Nevis, Granada, y Dominica. El socio cooperativo en estos programas es la Fundación para el Desarrollo Nacional, la que desembolsa las micro-financiaciones para las pequeñas empresas en las cuatro naciones. El ICDF está operando la segunda parte del programa de

financiamiento con una organización internacional en Haití para ayudar a los bancos participantes a extender sus operaciones de financiación a más compañías. El ICDF y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo han creado el Fondo de Inversión Especial BERD-Taipei, el que provee de micro-financiamiento para Pequeñas y Medianas Empresas en Georgia. Además, el ICDF está asistiendo a Gambia reforzando el sector privado y el desarrollo agrícola mediante un programa similar. Las instituciones financieras de alta reputación proven a los grupos en desventaja, especialmente a productores, mujeres y jóvenes, con micro-financiamiento y servicios de depósito, para reducir la pobreza a un nivel mínimo.

IV. Desarrollo de los Recursos Humanos Internacionales

El desarrollo económico de Taiwán durante las últimas décadas evoca la ardua labor necesaria para alcanzar el éxito a pesar de la escasez de recursos naturales. El elemento fundamental para alcanzar tal éxito ha sido la alta papel que los recursos humanos han desempeñado a lo largo del surgimiento del país como potencia económica. El desarrollo de los recursos humanos y el uso conjunto del trabajo y el capital hicieron emerger a Taiwán rápida desde una economía de post-guerra a una economía en desarrollo y posteriormente en la economía industrializada de un país emergente. El vertiginoso desarrollo permitió a Taiwán caracterizarse como una de las cuatro economías denominadas “Tigres del Asia.”

Una encuesta reciente de la Universidad de Pensilvania en materia de inversión laboral sobre un campo de 3,000 corporaciones americanas mostró que una compañía que invierte el 10 por ciento de ganancias en inversión de capital, probablemente podrá aumentar su productividad en un cuatro por ciento. Sin embargo, si esos fondos son invertidos en recursos humanos, la productividad aumentará en un 8.5 por ciento aproximadamente. Esto indica la

importancia del desarrollo de los recursos humanos no sólo en el incremento de la productividad, sino también en la garantía del desarrollo sustentado. Con esta misma visión, la nación debe invertir en el desarrollo de los recursos humanos persiguiendo el aumento de la competitividad. De ahí que, un área importante en la asistencia técnica en el exterior del ICDF sea la ayuda a las naciones amigas en el desarrollo de los recursos humanos. En el 2002, el ICDF continuó realizando seminarios y cursos basados en la propia experiencia de desarrollo de Taiwán. También ajusta la curricula para educación y entrenamiento de manera de satisfacer las necesidades de los nuevos tiempos, ofrecer cursos con una temática amplia, y esponsorizar un cierto número de cursos cada año. Los cursos están dirigidos a los aspectos más necesarios de las naciones amigas y a temas de interés general. En el 2002, nuevos cursos fueron dictados sobre políticas y gerenciamiento de la industria tecnológica, construcción communal desarrollo turístico, experiencia en la provisión de micro-financiamiento, y un seminario internacional en gerenciamiento de los recursos pesqueros en regiones tropicales y subtropicales.

El ICDF también proveyó becas de estudio en el 2002 para realizar los objetivos del proyecto y expandir entrenamiento a los ejecutivos. La primera se focaliza en (1) Becas de estudio para niños en cuatro naciones del Caribe Oriental y Mongolia y (2) La nutrición de recursos humanos. En terminus de entrenamiento professional de alto nivel, el ICDF y la Universidad Nacional de Ciencia y Tecnología de Pingtung y la Universidad Nacional Chengchi continuaron cooperando con programas de título Mater y Doctorado para estudiantes extranjeros.

En el 2002, el ICDF también extendió su política de alianza estratégica con universidades, asociándose con la Universidad Nacional de Taiwán, la Universidad Nacional de Oceanografía de Taiwán, la Universidad Nacional Tsinghua, y la Universidad Nacional Yang Ming. Varios cursos y seminarios internacionales fueron realizados en escuelas basadas

en la especialización de cada una de ellas. El ICDF ayudó a coordinar el curso de gerenciamiento tecnológico en la Universidad Nacional Tsinghua, la que utilizó los recursos del ICDF y de la escuela en el entrenamiento de unidades laborales en la sofisticada industria tecnológica de Taiwán. En el futuro, el ICDF y la Universidad Nacional de Oceanografía de Taiwán, la Universidad Nacional Tsinghua y la Universidad Nacional Yang Ming continuarán esponsorizando los programas de título Master en gerenciamiento de los recursos oceanográficos, gerenciamiento de la tecnología sofisticada, y salud pública y medicina.

El ICDF también trabaja mancomunadamente con los gobiernos locales en la ejecución de políticas para promover la diplomacia entre la mayoría de la gente. El ICDF y el gobierno del Estado de Tainán conjuntamente realizaron seminarios para la reconstrucción comunal y el desarrollo turístico. Esta fue la primera vez que el ICDF cooperó con un gobierno local en Taiwán para conducir una empresa de cooperación internacional. Los recursos civiles y la participación local fueron los componentes fundamentales de este proyecto, como así también lo fue la participación del público.

V. Asistencia Humanitaria Internacional

En su discurso inaugural, el Presidente Chen Shui-bian puntualizó la necesidad de Taiwán de impulsar el estatus nacional mediante la asistencia humanitaria y la participación en los asuntos internacionales, contribuyendo significativamente a la comunidad global. Considerando estos aspectos, la política exterior de Taiwán contiene un alto grado de humanitarismo. La ROC está delineando una Ley sobre la Cooperación y Desarrollo Internacional que incorporará el aspecto humanitario en la declaración de las misiones de asistencia de Taiwán en el exterior. El interés por el humanitarismo es una ética que excede las fronteras territoriales. La activa asistencia pretende sentar las bases del rol de Taiwán en las

naciones de la comunidad internacional. En los últimos años, un gran número de organizaciones de bienestar social e instituciones de asistencia humanitaria han contribuido significativamente a la aldea global. Estas organizaciones incluyen a la Fundación Tzu Chi, Visión Mundial de Taiwán, y el Cuerpo Médico de Paz de Taiwán.

Las organizaciones que anteriormente trabajaban solas ahora están cooperando con otras al menos en una porción de su cooperación, mientras que los objetivos a corto plazo están extendiéndose ahora a largo plazo. Las estructuras de organización temporaria están siendo sistematizadas y las tareas de socorro están transformándose en asistencia al desarrollo. Según el séptimo artículo del Capítulo Uno del Estatuto Organizativo del ICDF, el ICDF debe proveer de asistencia humanitaria a los refugiados internacionales o a los países azotados por desastres naturales. En este sentido, el ICDF ofrece ayuda de emergencia posterior a los desastres naturales y asiste en la reconstrucción a largo plazo. La organización también ofrece servicios médicos básicos y formula estrategias para la reducción de la pobreza.

En el 2002, el ICDF redobló sus esfuerzos para combinar sus recursos con aquellos del sector privado en el inicio de asistencia humanitaria internacional. Cooperó con numerosas ONGs locales e internacionales. Por ejemplo, trabajó con el Cuerpo Médico de Paz de Taiwán en el ofrecimiento de tratamientos médicos gratuitos para los refugiados y los niños tibetanos. El ICDF proveyó también los instrumentos médicos necesarios para realizar el proyecto, mientras que el Cuerpo de Paz proveyó el personal médico. El proyecto, el cual fue el primero realizado entre el ICDF y una ONG local, fue un gran suceso. El ICDF también proveyó asistencia para la reconstrucción en la República Checa posterior a las desastrosas inundaciones; donó vacunas y equipamiento médico a Senegal, Gambia y al Centro de Refugiados Tibetanos en India; y entregó maquinarias de granja a los productores en Paraguay.

VI. Localización de Oportunidades de Negocios en el Exterior

Taiwán formalmente se transformó en el miembro n°144 de la Organización Mundial de Comercio el 1 de enero del 2002. Siendo la n°14 entre las mayores economías mundiales, la entrada a la OMC significa que Taiwán podrá practicar el comercio en un ambiente sin fronteras. El ingreso a la OMC ofrece a Taiwán un Mercado internacional expandido, y al mismo tiempo abre el mercado de Taiwán a otros miembros de la OMC. Cómo utilizar estas ventajas para aprovechar negocios frescos y oportunidades de mercado es uno de los mayores desafíos que enfrenta el Taiwán de post-OMC.

La integración económica regional y la globalización económica son tendencias irreversibles. Las Zonas de Libre Comercio están modelando el Mercado en nuevas entidades comerciales, tales como el NAFTA, la UE, la ASEAN y el MERCOSUR. En el 2005, una zona de libre comercio Americana será establecida. Este desarrollo re-dibujará el mapa comercial. Cómo asistir a las compañías taiwanesas a conducirse en medio de estos desafíos, utilizando sus ventajas competitivas y la securitización de los mercados conforman el interés primordial del ICDF.

El ICDF está ya asistiendo a las empresas en Taiwán que buscan nuevas oportunidades de negocios pero que están afrontando tales desafíos después del ingreso a la OMC. También está aplicando su experiencia en el trabajo mancomunado con el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo. En enero del 2002, el ICDF introdujo en su sitio web el “sistema informático para base de datos con oportunidades de negocios en el exterior”. El mismo ensambla los proyectos de procura gubernamental y los procedimientos de licitación del BAD, el BERD y el Banco Mundial, los traduce en idioma chino y los inserta en el sitio web. Este sistema ofrece a las compañías taiwanesas la información en tiempo-real

sobre oportunidades de negocios en el exterior. Algunas de esas empresas ya se han asegurado algunas oportunidades de negocios o han sido registradas como compañías consultoras recomendadas por el BAD.

En enero, el ICDF trabajó con el Banco Central de China en Taiwán y el Concejo para el Comercio Exterior (una agencia bajo la órbita del Ministerio de Economía) en la realización de una conferencia explicativa de oportunidades de negocios mediante el BAD en el 2002. Especialistas en adquisiciones y consultores del BAD fueron invitados a Taiwán para dar clases explicativas sobre las nuevas regulaciones que gobiernan el material de procura del BAD, los contratos de construcciones y los servicios de consultoría para sus proyectos aprobados. Más de 120 representantes de compañías de Taiwán participaron del evento, siendo el seminario del BAD más concurrido por sus miembros.

De manera de concretar la estrategia económica del gobierno “Cultivar Ricamente a Taiwán para Enriquecer al Mundo,” el ICDF en el 2002 reveló las garantías de crédito para las compañías de Taiwán que invierten en los países aliados. Esta iniciativa incrementó los canales financieros para las firmas de Taiwán persiguiendo la inversión en los aliados, asistió también en las actividades de inversión, y ayudó en la consecución de oportunidades de negocios en industrias que gozan de ventajas competitivas. El ICDF firmó un acuerdo cooperativo para iniciar un programa con el Banco de Taiwán, el Banco Comercial Hua Nan, el Banco Comercial First, el Banco Comercial Chinatrust, y el Banco Comercial Internacional de Taipei. También firmó un acuerdo para la cooperación regional de garantías de crédito con el El Banco Centroamericano de Integración Económica mediante el cual otros 30 bancos comerciales ofrecen a los inversores taiwaneses tales financiamientos, mientras que el ICDF y el BCIE ofrecen las garantías de crédito. El ICDF también aprobó las garantías de crédito para una compañía inversora en Swazi. Paralelamente, el ICDF provee de planes de

financiamiento y asistencia técnica y publica las oportunidades de negocios en el exterior de modo de ayudar a las compañías de Taiwán en la localización de negocios y en la concretización de contratos.

VII. Promover la La Diplomacia del Pueblo

En el mundo de hoy, las tareas de cooperación internacional no son exclusivas de los ministerios de relaciones exteriores, sino que por el público en general. Esta estrategia de “La Diplomacia del Pueblo” permite al sector privado y al público entender en profundidad los objetivos de las relaciones externas de Taiwán. Como resultado, la tarea de cooperación internacional obtiene el apoyo del público en general, combina los recursos del público con los del sector privado, y satisface sus necesidades contemporáneas. La diplomacia que involucra al público también permite al gobierno y al sector privado compartir las opiniones e iniciar la participación conjunta, la cual permite un mayor entendimiento, apoyo y contribución. Finalmente, refuerza el sustancial lazo entre la cooperación internacional y la asistencia.

La labor diplomática ya no es exclusiva de los oficiales de gobierno o realizada de gobierno a gobierno. Como resultado, el poder de cooperación entre las organizaciones privadas no puede ser ignorado. La política de Taiwán en cuanto a la promoción de la diplomacia entre el público unifica el poder del sector oficial, corporativo y privado. Mientras que el gobierno define la dirección de las políticas, las corporaciones y el sector privado inyectan vitalidad y recursos, ayudando a Taiwán a dar un paso adelante creando más espacio para la nación en la arena internacional. Las políticas para incorporar a la población en las tareas diplomáticas incluyen el Servicio de Jóvenes de Taiwán en Ultramar, los Voluntarios de Taiwán en Ultramar, los cursos educativos, el establecimiento de la comisión de asistencia a ONGs, y la planificación del colegio

en asuntos exteriores. El gobierno y el ICDF esperan una activa participación de los ciudadanos taiwaneses.

El ICDF reconoce ampliamente que la cooperación internacional es un vínculo importante en las tareas de asuntos exteriores. En el presente, los proyectos del ICDF referidos a esta maneteria incluyen el entrenamiento y gerenciamiento de los voluntarios en el exterior y el Servicio de Jóvenes de Taiwán en Ultramar. El programa Voluntarios de Taiwán en Ultramar del ICDF, es que está modelado según los Cuerpos de Paz americanos y el JICA japonés y los programas JOCV, recluta a jóvenes que quieran servir en el exterior. Mediante su trabajo, los voluntarios expresan interés por otras personas y contribuyen a la interacción entre la gente, mientras que asisten a los países en su desarrollo económico y progreso social.

Los voluntarios están actualmente sirviendo en las naciones aliadas y amigas. Los mismos proveen de asistencia especializada a gobiernos locales e individuales y se hacen buenos amigos de la gente local según se van insertando en la propia sociedad. También están ayudando a extender el conocimiento sobre Taiwán en el exterior. En 1997, el ICDF envió el primer grupo de voluntarios al exterior – a Swazi. Al momento, 89 individuos han participado, sirviendo en 16 países amigos en Centro y Sudamérica, el Caribe, África y Asia-Pacífico. En el 2002, el ICDF envió 17 voluntarios a Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, San Cristóbal y Nevis, y Tuvalu para ofrecer educación en materia informática, instrucción en idioma chino y servicios médicos.

El programa Servicio de Jóvenes de Taiwán en Ultramar está diseñado para que los jóvenes del servicio militar alcancen una especialización y se comprometan con las tareas del servicio internacional. Además de expandir la perspectiva internacional de los jóvenes, el programa ayuda a resolver los problemas de la labor limitada de las misiones técnicas y rejuvenece los proyectos técnicos y médicos de cooperación de Taiwán. Desde el 2001, el

ICDF asiste al Ministerio de Relaciones Exteriores en la selección, entrenamiento y gerenciamiento de los jóvenes en el programa. Durante el primer año envió al exterior un grupo de 37 jóvenes para servir en las misiones técnicas médicas, mientras que en el 2002, envió otros 35 hombres al exterior. Actualmente, los 71 hombres (uno se retiró debido a problemas de salud) que forman parte del programa en los 24 países alrededor del mundo, están asistiendo en la promoción y la actualización de la agricultura y la pesca, del desarrollo económico y comercial, de la asistencia corporativa, de los servicios médicos, de los servicios informáticos y de la educación. Ocho hombres han sido reconocidos con honores por el Ministerio de Relaciones Exteriores debido a su servicio destacado.



